HENNEO MEDIA S.A.

Presidente: Fernando de Yarza López-Madrazo Consejero Delegado: Íñigo de Yarza López-Madrazo Director editorial de Medios: Miguel Ángel Liso Tejada Directora general de Medios: Laura Múgica Codina

HERALDO DE ARAGÓN EDITORA S.L.U.

Presidenta: Paloma de Yarza López-Madrazo Vicepresidente: Fernando de Yarza Mompeón Gerente de Medios Regionales: Eliseo Lafuente Molinero **Director:** Miguel Iturbe Mach Subdirector de Información: Santiago Mendive. Subdirectora de Desarrollo Digital: Esperanza Pamplona. Redactor-Jefe de Organización y Cierre: Mariano Gállego. Adjunto a la Dirección Cultura: Santiago Paniagua. Fotografía: José Miguel Marco.

para Opinión: José Javier Rueda. Política: Mónica Fuentes. Economía: Luis H. Menéndez. Municipal: Manuel López.

LA FIRMA | Por Susana Onega Jaén

Eliot, Joyce y la pesadilla de la historia

'La tierra baldía' y 'Ulises' son dos grandes obras literarias que nacen de la crisis moral e intelectual que supuso la Primera Guerra Mundial. Eliot y Joyce tratan de superar la falta de certeza adoptando una perspectiva mítica

n 2022 estamos conmemorando e centenario de a pub icación de 'La tierra ba día', de T. S. E iot y 'U ises' de James Joyce, dos obras maestras de a iteratura modernista de expresión ing esa. Aunque diferentes en muchos aspectos, ambas obras responden a una necesidad simi ar de expresar e horror de a Primera Guerra Mundia y a desorientación por a pérdida de confianza en e enguaje para p asmar a rea idad. Recordemos que e 'Tractatus Logicus-Phi osophicus', escrito por Ludwig ittgenstein durante a guerra, se pub icó en a emán en 1921 y en ing és en 1922. Tras exponer su teoría sobre os ímites de o que se puede pensar y decir con pa abras, e fi ósofo austriaco resumía sus demo edoras conc usiones en e famoso ú timo aforismo: «De o que no se puede hab ar hay que ca ar». La experimenta idad de as obras de E iot y Joyce ref eja esta ucha por expresar o impensab e e indecib e. Ambos compartían una concepción mística de a iteratura que es permitía equiparar a ética con a estética y creer que e mejor modo de contemp ar nuestra vida es desde e punto de vista de Dios o de a eternidad. Pero a 'muerte de Dios' proc amada por Nietzsche como consecuencia de raciona ismo de a I ustración y a constatación de a inevitabi idad de a muerte, exacerbada por a guerra mundia, convirtieron a certeza en a existencia de Dios y en a transcendencia en una mera posibi idad extraordinariamente difíci de imaginar.

En 'La tierra ba día' y 'U ises' E iot y Joyce tratan de superar esta fa ta de certeza adoptando una perspectiva mítica. E iot se ve a sí mismo v a sus contemporáneos como «hombres huecos» v os sitúa en a tierra ba día, e desierto inhóspito y eta que e caba ero errante tiene que cruzar para egar a 'hortus conc usus', e edénico jardín cercado y reco eto de a imaginería medieva, donde reinan a eterna primavera y a pureza. Incapaz de atravesar este desierto, E iot rechaza as uvias primavera es que e permitirían comp etar su viaje iniciático y renacer espiritua mente y opta por mantenerse a etargado bajo a nieve de

ierno perpetuo. Joyce tamevoca a terrib e tarea impuesta a hombre moderno equiparándo o con U ises, e egendario héroe griego que pasó diez



años uchando en a guerra de Trova v otros diez intentando regresar a su hogar y cuando o ogró, os únicos capaces de reconocer o fueron su viejo perro Argus y su niñera Eurídice. En e primer capítu o de 'U ises', Stephen Deda us, e aspirante a escritor que. como e propio Joyce, trata de dar sentido a su vacío existencia, da una c ase de historia c ásica que sus a umnos no entienden y uego va a ver a director de co egio, Mr. Daisy. Cuando éste e pregunta si é también cree que os judíos son errantes porque pecaron contra a uz, Stephen responde: «La historia es una pesadi a de a que estoy intentando despertar». Podría decirse que esta conversación resume a traumática re ación con a historia tanto de Joyce como de E iot. Tras e a se intuye a interpretación que hace Nietzsche de mito de eterno retorno. En su concepción arcaica origina. a creencia de que e acto divino de creación de cosmos se repite cada año en cic os estaciona es servía para evitar a irreversibi idad de a historia y, por tanto, a futi i-

«El antisemitismo que expresa Mr. Daisy anuncia que los errores que llevaron a la Primera **Guerra Mundial se** repetirán en la Segunda»

dad de a vida humana, o que Mian Kundera amó en su nove a homónima « a insoportab e evedad de ser» (1984). Sin embargo, para Nietzsche, a idea de vo ver a vivir nuestras vidas un número infinito de veces sería «e peso más pesado», va que nos condenaría a repetir eternamente os mismos errores. Desde su perspectiva, e antisemitismo que expresa Mr. Daisy casi dos décadas antes de Ho ocausto anuncia que os errores que evaron a a Primera Guerra Mundia se repetirán en a Segunda y vo verán a repetirse sucesivamente sin so ución de conti-

En 1989 Francis Fu uyama dijo que e fina de a Guerra Fría había traído «e fina de a historia», queriendo decir que se había a canzado un consenso g oba que evitaría as guerras en e futuro. Sin embargo, e hecho de que a fecha de hoy Rusia continúe desarro ando a guerra fría por medio de estrategias de desinformación e interferencia cibernética diseñadas para desestabi izar as democracias y también guerras ca ientes como as de Georgia (2008), Crimea (2014) y Ucrania (iniciada e 24 de febrero de 2022), nos ob iga a conc uir que Nietzsche tenía razón sobre a terrib e capacidad de os seres humanos para repetir os mismos errores cíc icamente.

Susana Onega Jaén es catedrática de Filología Inglesa y miembro de la Asociación de Profesores Eméritos de la Universidad de Zaragoza (Apeuz)

De dimes y diretes

e acabó e Vive Latino. Más sonrisas que ceños fruncidos a a sa ida, más pros que contras en a baanza anímica de quienes fueron y vibraron, unas cuantas cosas para corregir en e futuro, si a cosa vue ve (que así parece) independientemente de quién eve a batuta en as instituciones e año próximo por estas fechas. Como ocurre en estos casos, as opiniones a respecto de este festiva han sido muy diversas; en e apartado de quejas están as co as indecentes para comer e ir a baño, os decibe ios en as zonas co indantes (y en a p aza San Francisco, dicen, aunque dos noches en todo un año y en fin de semana tampoco parecen mucho azote) y os que creen que e enfoque 'micro' debe ser prioritario, único inc uso, a a hora de promover y apoyar a cu tura, empezando

siempre por a base. Todo respetab e, fa taría más, sobre todo esto ú timo, aunque a gunas de esas quejas procedan, curiosamente, de personas otrora invo ucradas en grandes saraos; dondedijedigodigodieguismos, vaya. En e otro ado de a ba anza están os nostá gicos que ce ebraron e